



XV EXALTA CIÓN EL JUDIO

21 FEBRERO 2016 • 12:00 H. • TEATRO LICEO BAENA

PREGONERO:

MANUEL CAÑETE PEREZ

NOMBRAMIENTO DE COFRADE

EJEMPLAR 2016:

ANTONIO HORCAS BUJALANCE

COFRANZA



COFRANZA



COFRANZA

PREGÓN DE LA XV EXALTACIÓN DEL JUDÍO DE BAENA

Y NOMBRAMIENTO DEL COGRADE
EJEMPLAR DE LA SEMANA SANTA
2016



BAENA, 21 DE FEBRERO DE 2016

Donativo: 1 €

Los fondos obtenidos por la venta de este cuaderno,
serán donados a Cruz Roja Baena.

Promueve:

Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos
de la Cola Negra.

Colaboran:

Excmo. Ayuntamiento de Baena, Delegación de Cultura.
Agrupación de Cofradías de Baena.

Presenta:

Nicolás Fernández Montero.

Dep. Legal: CO-449-2002

Imprime: Impresiones Guadajoz, S.L.L.

Avda. San Carlos de Chile, 55 - 14850 BAENA (Córdoba)

Tel. 957 691 635 • www.impresionesguadajoz.es

ÍNDICE

SALUDA DEL PRESIDENTE	5
PREGÓN DE LA XV EXALTACIÓN DEL JUDÍO	7
NOMBRAMIENTO DE COFRADE EJEMPLAR	45



Saluda del Presidente

Queridos amigos:
En primer lugar quiero daros las gracias por la fidelidad que estáis mostrando año tras año para la consecución de este acto. Quiero agradecer a nuestro Ayuntamiento su apoyo y respaldo, para que este evento se haga realidad ya que sin su aportación no sería posible.

También a las casas comerciales, que haciendo un esfuerzo considerable, nos ayudan a sufragar una parte de los gastos que suponen realizar una actividad de esta índole.

En esta décimo quinta exaltación hemos querido reconocer y homenajear a D. Antonio Horcas Bujalance, como cofrade ejemplar, por su trayectoria y dedicación en engrandecer la Semana Santa de Baena.

Así mismo quiero darle las gracias a nuestro pregonero D. Manuel Cañete Pérez, actual cuadrillero de la 6ª cuadrilla de la Cola Blanca, que se que nos va a agasajar con un pregón lleno de recuerdos y vivencias. Y como no, a nuestro pintor y amigo D. Juan Mariano Fernández García, el cual ha sabido plasmar en un lienzo la figura emblemática de nuestra Semana Santa, “El Judío”.

Sólo quisiera que como vicepresidente de esta Asociación Cultural Primera Cuadrilla de la Cola Negra, no quedara en el olvido nuestro Presidente Cuadrillero y amigo D. Francisco Navarro Rodríguez, el cual ha estado trabajando por esta asociación hasta sus últimos días con mucho cariño, entrega y dedicación.

Sólo me queda daros las gracias y que Nuestro Padre Jesús Nazareno nos llene de Paz y Salud para poder vivir esta Semana de Pasión con total entrega y devoción.

Buenas tardes y espero que disfrutéis de este pregón.

Gracias.



PREGÓN DE LA XV EXALTACIÓN DEL JUDÍO DE BAENA

Manuel Cañete Pérez

Judío de la 6ª Cuadrilla de Judíos Coliblanco
y "Enlutaos".



GÉNESIS

(Voz en Off y música "Now we are free" Hans Zimmer & Lisa Gerard.)

Hace 2.000 años, en tierras de Galilea, Judea y Jerusalén, existió un predicador judío llamado Jesús de Nazaret que junto a doce seguidores, los Apóstoles, iban predicando el amor a los hombres y el perdón a los que nos ofenden, relacionándose especialmente con los marginados y con gente de "mala reputación" (pecadores, mujeres impuras y recaudadores).

Jesús se fue enfrentando con algunas de las sectas religiosas más importantes del judaísmo, especialmente con los fariseos, a los que tachaba de hipócritas. Él anunciaba la existencia de un Dios cercano que busca a los marginados y los oprimidos, a los pecadores y a los no creyentes, perdonando como acto de AMOR todos sus pecados.

Tras ser bautizado por Juan y retirarse al desierto durante cuarenta días, irrumpe en el templo de Jerusalén, acusando a los sumos sacerdotes de haber convertido la casa de Dios en una cueva de bandidos. Las autoridades religiosas, se sienten amenazadas ante el peligro de lo que este predicador puede suponer para sus tradiciones y costumbres, y tras varios intentos para inculparlo, se deciden a capturarlo.

Jesús, no se retracta de sus afirmaciones, "El Sanedrín" lo declara culpable de blasfemia de ser un impostor y hacerse pasar como "El Mesías" como él mismo se autoproclama. Es condenado a pena de muerte y entregado al poder de Roma, tras un traicionero juicio lleno de testigos falsos. Poncio Pilato, procurador de Roma, tras lavar sus manos, lo condena a ser torturado y muerto en la cruz.

Sus acciones, sus hechos, sus palabras, comenzaron a extenderse por el mundo, periodos de dura persecución, de sufrimiento para sus seguidores, para sus Apóstoles primero y para sus discípulos después, hasta conseguir que el cristianismo fuera adoptado por el imperio romano y por la mayor parte del mundo occidental.

Jesús de Nazaret es, sin duda, la figura más importante e influyente de toda la historia de la humanidad, sus hechos y parte de su vida son los que conmemoramos todos los años por Semana Santa.

En nuestra querida Baena, ya llevamos siglos oyendo hablar de los judíos, a través del desaparecido barrio del Corralaz o de tan influyentes personajes como D. José Amador de los Ríos, y con anterioridad, otros pueblos como los fenicios han pisado nuestra geografía no sólo para transmitirnos unas creencias, sino para que hoy le rindamos homenaje a nuestra tierra, habiendo perfeccionando su legado transmitido a través de ese primer acebuche o de esa rama de vid, que hoy en día dan como resultado un aceite de Oliva Virgen Extra y unos caldos de preciada calidad, siendo verdaderos signos de identidad de nuestro pueblo.

Pasado, presente y futuro, todos hablamos y hablaremos del judío, de cómo se funde con el nombre de Baena, convirtiéndose en la figura más popular y pintoresca de nuestra Semana Santa, por su originalidad, por su especial atuendo y por su toque de tambor que ha traspasado fronteras, porque él, el judío, ha sido el elegido para representar toda la idiosincrasia de un pueblo,... BAENA.

EL PREGÓN

Buenos tardes a todos, casi no me reconozco en las amables, y a la vez inmerecidas, palabras que se han dicho hoy de mí y que agradezco sinceramente. Gracias Julio por tu afectuosa presentación.

Sr. Alcalde, Presidente de la Agrupación de Cofradías, Hermanos Mayores, Cuadrilleros, cofrades, señoras y señores. Quiero comenzar este Pregón agradeciéndoles su presencia en este Teatro así como a todos los que, a través de los medios de comunicación, me puedan ver y escuchar desde sus casas.

Agradecimiento que hago extensivo a la 1ª Cuadrilla de judíos de la cola negra, a la vez que le expreso públicamente mi más sincero y sentido pésame por la pérdida reciente de su Cuadrillero D. Francisco Navarro. Descanse en Paz.

Por medio de él mismo y de su Junta Directiva, hace ya algunos meses, me enteré que habían pensado en mí para pregonar y exaltar la figura del Judío de Baena en ésta décimo quinta edición. Debo decir ahora que fue una gran satisfacción el ofrecimiento de tan meritorio encargo y que acepté desde el instante que me lo propusieron, aún sabiendo la enorme responsabilidad que contraía.

Para cualquiera que sea entendido y gran conocedor de la figura del Judío, y de la Semana Santa de Baena, como muchos de los aquí presentes, oír pregonar su figura siempre supondrá un gran reto y una gran incertidumbre para el afortunado elegido. Para mí que no soy tan entendido, ni me puedo considerar un gran judío, es doblemente arriesgado el intento, y por eso vayan



por delante mis disculpas por las carencias que puedan observar a lo largo de la presente disertación, pero les aseguro que son palabras sinceras nacidas de lo más profundo de mi alma, de mis recuerdos y sobre todo de mi amor sin condiciones a Baena, a su Semana Santa y al Judío y a mi compromiso personal por la defensa de su historia, sus tradiciones y su rico patrimonio.

Como intuía que no va ser tarea fácil que, de mi mente broten las palabras adecuadas para expresar mis pensamientos y sobre todo mis sentimientos, les prometo que lo que diga hoy del Judío de Baena, no será dicho de otra forma que no sea dictado directamente desde lo más profundo de mi corazón.

Permítanme ustedes, que este pequeño pero ilusionado aporte que quiero hacer con este Pregón-Exaltación, para conocer y querer un poco más al Judío de Baena, se lo dedique especialmente a dos personas. Dos personas que ya no están aquí con nosotros, a los que hoy echo mucho de menos y estoy seguro que si estuvieran les habría gustado mucho acompañarnos.

En primer lugar a un Judío que amó profundamente a su Cuadrilla y a la Semana Santa, que tanto a mí como a todo aquel que lo conoció nos dio una lección en vida de lo que hay que hacer para llegar a un entendimiento siempre dialogado y siempre dirigido a conseguir el bien común. Infatigable, si de trabajar para los demás se trataba, siempre con un gesto amable y una sonrisa en sus labios. Una sensibilidad fuera de lo común y una persona con unos valores excepcionales. Me estoy refiriendo a mi padre, MANUEL CAÑETE MELENDO, Tesorero Honorario de la Sexta Cuadrilla de judíos coliblanco.

Y en segundo lugar a mi madre, MILAGROS PÉREZ MUÑOZ, por haberme educado con el calor del corazón y porque supo inculcarme el amor a la Semana Santa de Baena, que tan arraigado y profundo lo sentía ella.

También se lo dedico a mi esposa, mis hijos y mis hermanas, y a todos mis amigos, los que están hoy aquí y los que no han podido estar. A todos ustedes les agradezco su paciencia y benevolencia.



ORÍGENES DEL JUDÍO

Hoy en día nadie es capaz de poner en duda que el personaje más popular y más representativo de la Semana Santa de Baena, es el Judío, **el Judío de Baena**. Por él, se nos conoce dentro y fuera de España y en gran parte por él, nuestra Semana Santa fue declarada de Interés Turístico Nacional.

¿Se imaginan Vds. describir al Judío, a alguien que no lo ha visto nunca?.

Esa figura elegante de un personaje que viste con chaqueta roja, generalmente bordada, pantalón y zapatos negros, camisa blanca, pañuelo estampado de colores variados o liso ensortijado al cuello, número de la cuadrilla a la que pertenece en la solapa, casco de latón pulido y brillante, ricamente labrado, rematado con plumero multicolor y raspa con más o menos liñuelos de cola blanca o negra, hábilmente trenzada previamente, para que luzca mejor rizada.

Se completa, con dos baquetas de madera y con un tambor colgado del tahalí, por supuesto bien apretado, con fondo de latón pulido y brillante, aros de madera de almezo o haya y pellejos de cabra o chivo, curtidos y secados al sol.

Desfila en procesión formado en doble fila, con sus banderas rojas y estandarte como insignia y en el lugar que le corresponde a su cuadrilla, detrás de su cuadrillero. Toca el tambor con toque de procesión o turba cuando va en procesión, o toque de calle cuando recoge a las autoridades y en los Misereres.

Y... ¿cómo explicar lo que de verdad significa el judío en nuestra Semana Santa?, o ¿cómo la vive?, ¿cómo explicar, a alguien que jamás lo vio, que siente un judío? ¿Cómo explicar que tocar un tambor en la turba, puede llegar a ser algo íntimo y espiritual? Y sobre todo, ¿Cómo explicar que el judío es patrimonio de todos los baenenses?

Pues bien, eso es lo que vamos a tratar de hacer, comenzando por decir que, este personaje que nosotros hoy reconocemos perfectamente, ha tenido una larga evolución al igual que la Semana Santa, y que, en ese camino recorrido, ha sido decisiva la intervención de muchas personas en distintas épocas. Personas que, han sabido estar a la altura en las ocasiones que la historia les ha demandado y que con su buen hacer y amor a las tradiciones, han hecho posible que no se pierda y que llegue hasta nosotros, todo el rico patrimonio y acervo cultural que atesora el Judío. Sintiéndonos orgullosos todos por el legado recibido.

Es por lo que, nosotros tenemos el deber y la obligación de, no solo mantenerlo, sino de enriquecerlo y ampliarlo con nuestras aportaciones, para entregarlo a nuestras generaciones venideras que, siempre desde el conocimiento y el respeto, sin duda las recogerán y protegerán también.

Como he dicho antes, el Judío de Baena ha ido evolucionando lentamente a lo largo de varios siglos, sus orígenes debemos buscarlos en los años posteriores al Concilio de Trento (1.545-1.564) que es cuando las procesiones de Semana Santa adquieren una enorme importancia. Es el mejor medio para dar a conocer la fe al pueblo llano y es cuando en Baena, el movimiento cofrade recibe un fuerte impulso, dirigido fundamentalmente por dos órdenes religiosas. Los dominicos fundadores del convento de Nuestra Señora de Guadalupe y los franciscanos fundadores del convento de San Francisco.

Estos últimos impulsan la creación de hermandades y pronto se funda la cofradía pasionista más antigua de Baena, la de la Vera Cruz, que después se conocerá con el nombre de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento (Jueves Santo). Le seguirán la de los Nazarenos, Cofradía de Jesús Nazareno (Viernes Santo por la mañana) y la de San Diego de Alcalá o Cristo de la Sangre

(Miércoles Santo). Por su parte los dominicos se encargaran de promocionar y fundar la cofradía del Dulce Nombre de Jesús, posteriormente Cofradía del Dulce Nombre de Jesús y Soledad de Nuestra Señora (Viernes Santo por la noche).

Si me permiten ustedes, en este punto quiero abrir un paréntesis, para felicitar desde este atril a todas las personas que han intervenido y han hecho posible, que el pasado año se incrementara, aún más nuestro patrimonio, con la inclusión en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, como Bien de Interés Cultural, la imagen del Cristo de la Sangre o Cristo de la Expiración, que como todos ustedes saben pertenece a la Hermandad del Cristo de la Sangre y actualmente, desde el año 1.941, a la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús, Santo Cristo del Calvario y Soledad de María Santísima.

Como iba diciendo, es a lo largo del siglo XVII y principios del XVIII, cuando las procesiones ganan en espectacularidad, ya que van incorporando muchos elementos estéticos propios de la época, el barroco. También se incorpora la música, que rompe la sobriedad con que hasta entonces se representaba la Pasión. Estos elementos musicales los componían una o varias trompetas de latón, acompañada por dos tambores que parece ser, abrían el cortejo y llamaban la atención de los vecinos que se apresuraban a ver la procesión. Se escenifica la Pasión de Cristo y distintos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, participando cofrades con los rostros cubiertos y sus correspondientes atuendos que representaban los distintos personajes. Uno de ellos era el judío.

Hasta aquí, la historia de nuestra Semana Santa en general y de la figura del judío en particular, no difiere mucho de otras poblaciones de nuestro entorno. Pero es ya en la época de la Ilustración, concretamente en 1.819 cuando a raíz de unas normas dictadas por el vicario Diego Henares, por las que intenta su-



primir las manifestaciones populares consideradas irreverentes, cuando Baena comienza a diferenciarse del resto de poblaciones, y como consecuencia de ello, a lo largo de unos cien años aproximadamente, se producirán una serie de cambios, hechos y acontecimientos que harán que hoy tengamos una Semana Santa de las más bellas, más original y más rica, que se conocen en el mundo y consolidarán al Judío como elemento esencial de esa manifestación religiosa y cultural.

En efecto, aunque ya desde 1.807 se intenta erradicar las escenificaciones, las figuras bíblicas y las turbas de judíos en las procesiones de la Semana Santa de Baena, lo cierto es que no se consigue, y nos encontramos que en los años siguientes se siguen manteniendo entre otros, las turbas de judíos con sus rostrillos de cartón prohibidos. Existen gran cantidad de documentos, citas y relatos, en los que se da fe de las distintas maniobras que se realizan, para burlar las citadas prohibiciones.

En estos años el pueblo de Baena sufre los desmanes de la guerra contra los franceses y las consecuencias posteriores. El hambre, las epidemias y un analfabetismo secular, son los tristes componentes de este caos social. Varios procesos de reparto de tierras que no siempre van a parar a las manos más necesitadas completan el triste escenario. Todo esto hace que todas las celebraciones, incluida la Semana Santa entren en un periodo de crisis.

La publicación en 1.820 de un reglamento por parte de la Autoridad Eclesiástica, sobre las procesiones de Semana Santa, sigue intentando poner freno a aquellas manifestaciones y representaciones que desde hacía mucho tiempo se llevaban desarrollando en Baena y que eran consideradas poco edificantes para el clero. En la mayor parte de Andalucía lo consigue y en Córdoba capital se reducen todas las procesiones a una sola, que saldría el Viernes Santo por la tarde, sin escenificaciones, sin personajes y sin turbas de judíos.

En Baena, sin embargo, se continúan celebrando todas las procesiones y la mayor parte de las escenificaciones y a lo largo de los siguientes años, se aumentarán, ganando en vistosidad. Es en esos años cuando se gestan y se inician los cambios, tanto de indumentaria como del resto de componentes y peculiaridades que, años más tarde, se materializarán en lo que hoy conocemos como el Judío de Baena.

Hay que tener en cuenta que, en esa época, Baena es el único pueblo de la provincia de Córdoba que tiene más de una Parroquia, lo que nos da una idea de la importancia de la población en aquellas fechas y su influencia en el resto de la provincia.

Cuando volvemos a tener noticia escrita de nuestro antepasado judío, ya ha dejado atrás su rostrillo, su melena desgreñada y sus ropajes antiguos. Tiene un uniforme renovado al estilo castrense y está organizado en cuadrillas. Estas, desfilaban con un abanderado a la cabeza, un tambor y al mando de un cuadrillero. Los demás componentes de la turba, en fila de dos o cuatro llevaban lanzas. Distinguíanse, el cuadrillero, el que tocaba el tambor y el portador de la bandera, por llevar la cola blanca y los que llevaban lanzas o alabardas, la cola negra.

Sabemos que en 1.846, cada cofradía tenía su propia turba de judíos, pero debido al éxito que tiene esta nueva imagen del judío, el número de estos no para de aumentar y ya en 1.860 la turba de Jesús Nazareno (cito literalmente) *“cuenta con seis cuadrillas, una sola bandera y seis cajas de guerra para reunirlos”*.

En 1.872 la turba del Dulce Nombre de Jesús cuenta con dos cuadrillas y un año después, tres. Cuando se unen en 1.895 las cofradías de la Vera Cruz y Santo Cristo de la Sangre, la turba de judíos de esta cofradía tiene (cita literal) *“Diez solas cuadrillas de hermanos de la turba de judíos, quedando agregados a estos los Evangelios, Profetas y Virtudes”*. Desfilan con dos banderas, como símbolo de unión de las dos turbas.

En los años siguientes el número de cuadrillas sigue aumentando y además se fusionan los judíos de las cofradías, Dulce Nombre de Jesús, Vera Cruz y Santo Cristo de la Sangre y forman la Hermandad de Judíos con diez cuadrillas (verdadero antecedente de lo que unos años después será la turba de la cola blanca).

En los primeros años del siglo XX se produce un decaimiento general de todas las hermandades y esto hace que disminuya drásticamente el número de cofrades en las mismas. Pero esto no es nada más que la antesala o el precedente del resurgimiento espectacular que, a partir de los años veinte va a producirse en la Semana Santa de Baena.

En lo que respecta a los Judíos, durante estos años se produce el abandono de las lanzas y la incorporación general de los tambores, siendo decisivo este hecho para la posterior y masiva afiliación de cofrades judíos, que también por estos mismos años y muy posiblemente debido a que ya no tenía sentido distinguir con la cola blanca al cuadrillero y con la negra al resto de la cuadrilla, se forman las dos Turbas de judíos, **“colinegros”** y **“coliblanco”**, y ya todas las Cofradías existentes en ese momento, serán o de la cola blanca o de la cola negra.

Otro de los elementos que aparece en estos años, por primera vez en nuestra Semana Santa, son los Cuarteles, como lugar de reunión y convivencia en la Cuaresma y en la Semana Santa. Estos serán decisivos en los años venideros y fundamentales en la vida de las “cuadrillas”.

Es a partir de 1.920 cuando, tanto en la cola negra como en la cola blanca, aumenta considerablemente el número de hermanos. Hasta ese año la turba de la cola negra está formada por cuatro cuadrillas pero en el año siguiente se constituye la quinta por el famoso D. José Gan Roldán, en 1.923 la sexta por D. José Molina Gallego, en 1.925 la séptima y octava y como ya no se

podían ampliar más según los estatutos de la cofradía, obligados ante las nuevas peticiones, estos se cambian y se limita a veinte el número de cuadrillas de judíos, creándose en 1.929 la novena y la décima.

Por cierto, abro un pequeño paréntesis para deciros que me he llevado una grata sorpresa y que me ha agradado mucho, comprobar que entre los fundadores de esa novena cuadrilla se encuentran mi abuelo paterno y mi tío, Antonio Cañete Amo y Antonio Cañete Melendo respectivamente, dato que hasta ahora desconocía y que me consta que mis primas tampoco sabían.

También en la turba de la cola blanca se experimenta una fase de esplendor y florecimiento, así en 1.924 cuenta con 11 cuadrillas de judíos, entre las que destacan la cuarta con su cuadrillero D. Pedro Reyes Ortiz y la séptima con D. Miguel Fuentes del Río. Personajes estos, que se encuentran entre los grandes benefactores de la Semana Santa y de la turba de la cola blanca.

Tras el periodo de la II República y de la guerra civil, en el que se producen diversos incidentes, la Semana Santa de Baena inicia un proceso de reorganización y constitución de nuevas hermandades y en la década de los cincuenta comprobamos que todas las cofradías, a excepción de la del Prendimiento, experimentan un crecimiento y un desarrollo excepcional, con la incorporación de nuevas imágenes y el aumento del número de hermanos y por supuesto también de judíos.

En estos años se incorporan dos nuevas cofradías. Una que aunque ya existía con anterioridad, se reorganiza y procesiona en 1.960, que es la Real Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario y Santísimo Cristo Resucitado. Y otra que se incorpora en 1.962, y que es la del Santísimo Cristo del Perdón, conocida como la del Silencio.

La gran emigración que padeció Baena en estos años al igual que en otros pueblos andaluces, comenzó a hacer mella en todas

las cofradías y como no, también en los judíos, pasando verdaderas penurias y escasez de hermanos. Una vez más, después de estos años de decaimiento, se vuelven a vivir otros de expansión y de gran actividad cofradera y en las décadas de los setenta y ochenta, se van aumentando y se consolidan las ocho cuadrillas de la cola negra y las ocho de la cola blanca, que junto al Rey Herodes, Trompeteros y Evangelistas, conforman las Turbas de Judíos, tal y como las conocemos hoy en día.

La cofradía de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén “La Borriquita”, es la última que se incorpora a nuestra Semana Grande. El Domingo de Ramos de 1.981 procesiona por primera vez por las calles de Baena y en 1.995 se funda la Cofradía, siendo su principal impulsor y primer Hermano Mayor el sacerdote Virgilio Olmo (q.e.p.d.), con el mecenazgo admirable de la familia Lucena.

Con ella se completan las siete Cofradías que constituyen nuestra Semana Santa y que se mantienen hasta el día de hoy.

Esta última Cofradía, desde mi punto de vista, es la que mejor encarna los valores que debemos y queremos difundir de esta singular celebración, en relación con el Judío. Con la mayor parte de las hermandades y cofradías representadas por nuestros cofrades más jóvenes, sin distinciones ni egoísmos, con alegría, con ilusión, viviendo el presente intensamente pero con la mirada puesta en el futuro y continuando una tradición centenaria, tan arraigada, tan fuerte y tan querida por todos.

Es el Judío en estado puro, esencia de nuestra Semana Santa, portador de sabiduría, historia viva de nuestro pueblo, el Judío colinegro y el Judío coliblanco, el coliblanco y el colinegro, y todos juntos JUDÍOS... Los Judíos de Baena.



EL JUDIO ACTUAL

Después de este breve recorrido, que me ha parecido necesario conocer y recordar, para ver la transformación que ha seguido el Judío de Baena desde sus inicios hasta el día de hoy, podremos ahora, valorar mejor el legado que nos han “transmitido” nuestros antepasados y que persiste hasta nuestros días.

Esta evolución está ligada intrínsecamente, como no podía ser de otra forma, a nuestra Semana Santa y a ella me remito para exaltar al Judío a través de los recuerdos, las emociones y mis propias vivencias y desde el conocimiento adquirido, hacer una llamada a lo que ha de venir, intentando llegar a vuestros corazones y haceros cómplices de mis propios sentimientos, que en correspondencia con los vuestros, nos obligue a todos a mantener y entregar este rico legado, más enriquecido, si cabe, a nuestros descendientes.

Así pues, mi intención ahora, es trasladarles a todos ustedes, en forma de retazos, mi pequeña historia personal relacionada con el Judío y aportar mi granito de arena en la noble tarea de engrandecer aún más, esta figura que, tan alto nivel, ha conseguido.

En un pequeño rincón de mi memoria, mantengo muy vagamente el recuerdo del primer día que mi madre me vistió de judío, en honor a la verdad, tengo que confesar que fue de colinegro. Yo tendría 3 o 4 años y debido a que en esos días de Semana Santa, mi padre no podía dejar de vender los famosos “latigazos”, en la taberna que el “Niño Antonio” tenía aquí al lado, mi madre, como decía, me vestía en la casa que mi abuela Milagros tenía en la “Era Mantecas” y desde allí salía con mi tío Cristóbal Pérez a echar las cajas y recorrer las calles de Baena. Como anécdota os contaré que mi padre me decía que cuando llegábamos a su taberna, desde la puerta, mi tío siempre pedía... “dos medios para dos judíos”.



Por entonces, yo vivía en la Calle del Moral que, como todos sabéis es una de las más transitadas en la Semana Santa, encrucijada entre la calle Amador de los Rios y la calle Mesones, entre la Plaza de la Constitución y la Iglesia de San Francisco o Santo Domingo Henares y la Iglesia de Santa María la Mayor.

Esos días intensos de Semana Santa los niños de esa calle vivíamos prácticamente con el tambor colgado, sin parar de tocar al son de las numerosas pandillas que calle arriba o calle abajo, pasaban los miércoles de las cajas, por la mañana, por la tarde y por la noche o los jueves por la mañana. Esos días, quedaron grabados en mi memoria con tal intensidad que al evocarlos, aún siento la alegría y el sentimiento de libertad que experimentaba.

Jugábamos con la ropa de judío puesta, recibíamos, como no, las “regañinas” de nuestras madres, pero aún recuerdo que después de limpiarme un poco la ropa o bien me llevaba ella de la mano y recorría parte de la procesión conmigo o bien me entregaba a algún conocido que después me devolvería sano y salvo a su regazo.

Tanto en la casa de mis abuelos paternos como maternos, se vivía muy intensamente la Semana Santa. Como he dicho antes, mi abuelo Antonio Cañete Amo había sido fundador, junto a Antonio Lara Vallejo de la novena de la cola negra en Febrero de 1.929. Yo no tuve la suerte de tocar el tambor con él, porque cuando yo tenía la edad de salir, él ya estaba enfermo.

A mi otro abuelo Manuel Pérez Morales, no llegué a conocerlo, murió siendo mi madre una niña. Él procedía de Puente Genil y desarrolló una intensa actividad en la Semana Santa de Baena. En 1.916 lo nombra la cofradía de Jesús Nazareno para crear una cuadrilla de armados a estilo sevillano que desfilaría delante de San Juan y se encargaría de sacar la citada imagen.

Permítanme que transcriba literalmente el Acta del Cabildo de 7 de Mayo de 1916, ya que nos da una imagen de la personalidad de mi Abuelo, dice así: “... y nombra para sustituir al Sr. Velasco a Don Manuel Pérez Morales, comerciante y de estos vecinos, persona de inmejorables cualidades por todos conceptos y sobre todo por su amor a las instituciones religiosas y al engrandecimiento de esta cofradía”.

Al final se abandonaría la idea puesto que la cuadrilla de romanos del Miércoles y Jueves Santo, solicita su ingreso en esta Cofradía y se acuerda admitirla, por lo que sería esta, la encargada de sacar la imagen.

Fue él también, el que en 1.923 recuperará la hermandad de los Profetas, en la cofradía de Jesús Nazareno, siendo su primer cuadrillero y en febrero de 1.925 solicita el ingreso en la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús de dos nuevas hermandades: Una denominada Judíos arrepentidos y otra de las tres Marías, siendo sus primeros cuadrilleros, D. José Barcos Gálvez y D. Juan Huer-tas López, respectivamente.

Siendo cuadrillero de los profetas, se ofrece también para reorganizar la llamada hermandad del Pretorio Romano ya que en marzo de 1.926 la junta directiva de los soldados romanos, se retira de la cofradía de Jesús Nazareno y por tanto del desfile procesional del Viernes Santo. Sus gestiones al igual que las de D. Manuel Bujalance, un año después no dieron ningún resultado.

Cuando falleció, tempranamente, la tradición cofradera familiar, siguió manteniéndose en la persona de mis tíos Manolo Pérez, Paco Pérez y Antonio Pérez, tanto en los “Enlutaos” como en los Profetas y en todos mis primos, especialmente Raimundo y Paco, que fueron y son cuadrilleros.

Pero volviendo a mis recuerdos, con la misma edad que salía con mi tío Cristóbal de judío y por tradición familiar evidente, también comencé a salir de judío arrepentido, de “enlutaos”, jun-

to a todos mis primos y amigos y desde entonces no he dejado de salir. También fui hermano de los Profetas junto a mis tíos Paco Pérez y Antonio Pérez y mis primos.

De judío, después de unos años, dejé de salir, probablemente el hecho de que mi padre en esos años no pudiera abandonar su empleo en ninguna fiesta, pero mucho menos en Semana Santa, ni que ninguno de mis amigos de esa época lo fuera, tuvo mucho que ver en ello, razón por la cual existe una laguna en mis recuerdos de esos años, en relación con el Judío.

Después, cuando mi padre pudo cambiar de oficio y hacer lo que de verdad le gustaba que era ser impresor, yo ya estaba estudiando fuera de Baena, y entonces sí que recuerdo, cuando volvía en las vacaciones de Semana Santa, ver a mi padre desfilando con el resto de Judíos de su Sexta Cuadrilla de coliblanco, tras aquellos años difíciles de la década de los 60, en los que la cola blanca estuvo muy disminuida y los estragos de la emigración se hicieron evidentes. Ahí estaban ellos, perfectamente formados y uniformados, con seriedad, con elegancia y perfectamente dirigidos por su cuadrillero D. Higinio Salas de los Ríos. Todos estrenando números en la solapa, ya que acababan de refundar la Sexta. Corría el año 1.969, y a mí me parecía que Baena, volvía a ganar la partida al desaliento y a la falta de interés, comprometiéndose a un grupo de hombres que verdaderamente amaban a la Semana Santa de Baena.

Como en tantas otras ocasiones ha ocurrido en los judíos, algunas Cuadrillas asumen en un momento determinado de la historia, un papel determinante y sirven de estímulo a otras que se suman al proyecto y entre todos, generan un periodo de esplendor y crecimiento. En esos años de la década de los setenta, la Sexta Cuadrilla de Judíos Coliblanco, sin duda contribuyó decisivamente a superar esos años difíciles y a formar una turba que hoy



en día brilla con luz propia. Al igual que, cincuenta años antes, también lo había hecho la quinta Cuadrilla de Judíos Colinegros o posteriormente, la primera de la Cola Blanca con su Cuadrillero D. Joaquín Lucena “Joalutu”, al frente y Crisantos a su lado.

Todas y cada una de las dieciséis Cuadrillas actuales, tienen su propia identidad y su propia historia y en todas siempre ha habido alguien que ha sabido dar, en un momento determinado cuando ha hecho falta, un paso al frente para salir de cualquier situación más o menos comprometida, ganándose así el reconocimiento de todos y obteniendo por derecho propio un lugar privilegiado entre los grandes benefactores y defensores de nuestra Semana Santa, que escribieron páginas de gloria en el apasionante libro de su historia que hoy se mantiene abierto y en el que, animados por su ejemplo y entrega, nos proponemos seguir escribiendo.

Mi reencuentro personal con el Judío, se produce unos años después y se podría decir que en sentido inverso de lo que es habitual en Baena. Me explico:

Normalmente la tradición y el gusto o la afición por ser judío y tocar el tambor se transmite de padres a hijos. Los padres suelen sacar a sus hijos de judíos desde muy pequeños para tocar los tambores juntos. A medida que van creciendo unos lo irán dejando si no le satisface demasiado y otros seguirán saliendo, sintiendo alegría y placer cada año que vaya pasando. Estos, con el tiempo, llegarán a sentir ese “gusanillo” que no sabemos muy bien explicar y que, invariablemente, todos los años cuando se acerca la Semana Santa, se va apoderando de todos nosotros y nos produce una agradable sensación. Hace que nuestros sentidos se despierten: El olor de la primavera, el sonido de la bandas ensayando, el sabor de los pestiños y magdalenas, el suave tacto

de las colas recién lavadas o la contemplación y el sentimiento de los misereres en los viernes de cuaresma.

Nadie se puede quedar impasible y todos nos mostramos inquietos, primero hay que preparar la cola, si es blanca, lavar con blanco nuclear y trenzar, si es negra lavar y trenzar. ¡Como nos gusta contemplar los liñuelos, negros o blancos, rizados, colgados y ordenados por tamaño, limpios y brillantes, suaves y preparados para montar en los cascos!.

A continuación preparar pellejos y parches, de arriba y de abajo, limpiar fondos y cascos para que reluzcan y cuando al amanecer o en el crepúsculo, el sol acaricie su piel, sus rayos deslumbren las calles de Baena.

Apretar el tambor o los tambores, para oír su delicada templanza, lomos arriba, chivos abajo o parches de “cien micras”. Todo un ritual. Hay que sacarle los mejores sonos. Afortunadamente, atrás quedaron los esfuerzos ímprobos, con el tambor entre las piernas y los dedos hinchados. La tecnología también llegó para echarle una mano al Judío.

Sacar chaquetas, pantalones, camisas, plumeros y pañuelos. Enseguida llegan los Misereres y comienzan las Procesiones, recogidas, desfiles y reparación de fuerzas en el Cuartel.

Miércoles, Jueves, Viernes y Domingo, días intensos en los que se pierde la noción del tiempo, la madrugada, el día y la noche se funden en una sucesión de encuentros con amigos, paseos y redobles en los cuarteles, asistencia a los actos oficiales y descansos cuando el cuerpo te lo pide.

Días que pasan demasiado rápido y que se nos escapan sin que podamos hacer nada para detener el tiempo y disfrutarlos un poco más.

Sentimientos que vamos diluyendo y almacenando en lo más íntimo de nuestro ser, acelerados quizás, por el calor de nuestras emociones.

Recuerdos que escondemos en lo más profundo de nuestra memoria, para que un día, un día cualquiera, y sin saber por qué, afloren y te hagan volver a sentir....

Días, sentimientos y recuerdos que, aunque similares, nunca son iguales, porque cada año es distinto al anterior y que por eso, por su variedad e intensidad, los hace únicos e irrepetibles.

Aunque hay algo que si se repite año tras año y es que, cuando ya está asumido que la Semana Santa de ese año, se ha acabado y nos apresuramos a guardar meticulosamente los “arreos”, estemos ya pensando en la del año siguiente. Lo que vamos a hacer con tal o cual pellejo o con la cola, si le vamos a hacer rebaje al fondo, si cambiamos el cordel o si, nos vamos a comprar unas baquetas nuevas para redoblar mejor. Y así con cualquier otro, de los distintos elementos de que se compone el completo atuendo del Judío.

Decía antes, que mi reencuentro con el Judío fue en sentido inverso, porque fue mi hijo Antonio, el que me sacó a mí de Judío. Mi padre lo apuntó a su cuadrilla, la sexta, nada más nacer. Él le compró algunos arreos y otros se lo hizo él mismo, como un artístico y elegante casco de cartón que, por supuesto conservo y guardaré siempre, como una obra de arte de gran valor sentimental. Esperé pacientemente a que aprendiera a andar y con diecinueve meses, se lo llevó toda esa Semana Santa con él. Ni que decir tiene, que nosotros íbamos de esquina en esquina para recogerlo, aunque él demostró ese año que podía aguantar como el que más.

Dado el sentimiento y entusiasmo que vimos y que experimentaba cada vez que se vestía de judío y tocaba el tambor, me fue contagiando de tal manera, que antes que terminara esa Semana Santa, pedí mi ingreso en la cuadrilla y de esta forma, al año siguiente, comencé a experimentar en mí mismo, todas las



sensaciones, experiencias y momentos que, desde ese día, hace ya 25 años, llevo practicando.

¿El Judío nace o se hace?. No sé si ustedes se han preguntado eso alguna vez o si, lo de saber tocar el tambor es genético o no. Lo desconozco, pero lo que sí sé es que desde ese año 1.990, que le he contado antes, lo he pensado en más de una ocasión y así mismo lo he referido a varios de mis amigos y conocidos. Ahora se lo contaré todos Vds. e incluiré mis conclusiones.

El Domingo de Ramos de ese año su madre se esmeraba en vestir de judío a nuestro hijo y cuando ya estaba completamente uniformado, el casco puesto y su tambor colgado, antes de salir a la calle, con diecinueve meses y sin que previamente hubiese visto a ningún judío ni a nadie tocar el tambor, se vuelve en el rellano de la escalera y mirándonos, nos dedica un brioso toque de tambor adquiriendo una postura muy típica, tantas veces observada, de un judío “aferrao”: Piernas abiertas, cuerpo ligeramente arqueado hacia atrás y cabeza inclinada moviendo cola y plumero. Fue como decirnos: Estoy preparado.

Ese día supe que él, iba a ser judío y que lo que acababa de presenciar era la prueba evidente que, en Baena lo de ser judío y tocar el tambor, se lleva en la sangre.

A partir de ese momento, comenzamos a vivir juntos los momentos semanaseros y a descubrir los secretos que nos guardaba la Semana Santa de Baena. Más tarde nacieron mis otros hijos y por supuesto todos salíamos de judíos, todos seguíamos observando, escuchando y aprendiendo de nuestros mayores. Mi padre se sentía tremendamente orgulloso, desfilábamos las tres generaciones y disfrutaba mucho cuando llegábamos al cuartel, mientras él se apresuraba a servirnos algún refresco o un “ten-tempié” y comentábamos todos los momentos vividos.

De esos años conservo muy buenos recuerdos de muchas per-



sonas que me ayudaron a sentirme como en mi propia casa, y que supieron inocularme el bendito virus benefactor de tocar el tambor vestido de Judío y tomar un buen vaso de vino, acompañado de muy buenos amigos. Todo aquel que lo hace, sabe que no es fácil pasar una Semana Santa fuera de Baena y que si un año, por circunstancias o motivos ajenos a su voluntad, no puede tocar el tambor, lo pasará mal, y la echará mucho, mucho de menos.

Los cuarteles son una pieza fundamental en la vida semanastera de Baena, atrás quedaron los pestiños y las magdalenas, acompañados de unas copas de anís o vino, en casa del cuadrillero. Y atrás también, quedó la apertura del cuartel durante toda la cuaresma, en los que "...entre sermones, quinaros y letanías, pasamos en la gloria cuarenta días", como hacían los primeros "enlutaos".

Hoy en día los cuarteles son verdaderas casas de hermandad, lugar de convivencia y encuentro donde son siempre bienvenidos, tanto los cofrades o vecinos de Baena, como cualquier visitante foráneo que pase por allí. Siempre habrá una mano amiga que le ofrezca algún refrigerio y una silla preparada para el descanso. En los cuarteles se hacen amistades, se estrechan lazos que en ocasiones duran toda la vida, se profundiza en la Semana Santa, en ellos aportamos lo mejor de nosotros mismos en nuestras Asambleas y reuniones y en ellos agradecemos al cielo ser Judíos y elevamos hasta el infinito nuestros espíritus.

Al hilo de lo dicho anteriormente, tengo el honor de contar con el cariño y la amistad del que fue un gran Cuadrillero de la Semana Santa de Baena, Fernando Cruz Martínez, de él aprendí y sigo aprendiendo gran parte de mis conocimientos semanasteros y de los pormenores de esta complicada red que estamos tejiendo desde hace siglos entre todos. Cuadrillero de la Sexta Cuadrilla de Judíos Coliblanco durante veinte años, (1988 al 2007) y judío coliblanco de los pies a la cabeza. Bajo su mandato,

su cuadrilla fue pionera en Baena en la adquisición en propiedad de la Casa Cuartel, materializándose esta, el 6 de Octubre de 1998 y abriendo el camino para el resto de cuadrillas y hermandades de Baena.

Con su trabajo callado, su entrega y amor a su cuadrilla ha hecho que hoy día sea mucho más fácil llevar el timón. Consiguí unir a un grupo de hombres y mujeres que se sentían y se siguen sintiendo, totalmente identificados con la idea de que una cuadrilla de judíos es algo más que un grupo de amigos que se reúnen para tocar el tambor. Es una hermandad de cofrades que se afanan en el cumplimiento de todas las obligaciones que, en el seno de cada cofradía se imponen, es una hermandad que defiende a sus hermanos y el papel que a lo largo de la historia han ido adquiriendo, que vela porque las buenas costumbres y tradiciones no se pierdan y en definitiva que contribuye decisivamente al engrandecimiento de nuestra Semana Mayor por excelencia.

De ese grupo surgió su continuador en esa labor, Francisco Tarifa, todos le admiramos por su gran valía personal. En los ocho años que ha sido Cuadrillero conseguí, por su seriedad, entrega y dedicación, que su cuadrilla de judíos siguiera siendo tan respetada por todas las Cofradías y Hermandades de Baena.

Volviendo a mis recuerdos de esos primeros años como judío, he de decir que, el contacto con personas como las que acabo de nombrar y muchos otros que por motivos de espacio no puedo mencionar, pero con las mismas cualidades humanas y a través de las conversaciones mantenidas en el cuartel y de la convivencia fraternal vivida en mi cuadrilla, el acompañamiento a los actos oficiales y los momentos vividos, voy adquiriendo experiencia y poco a poco me voy interesando por las normas, los protocolos,

los reglamentos y las costumbres. Dándome cuenta que estaba descubriendo un mundo con muchos caminos y entresijos que, cuanto más conocía, más me interesaba y atrapaba.

Aprendí a ser Judío y cofrade, a participar en los actos religiosos, a desfilar llevando el peso de mi espiritualidad en mi mente y a orar interiormente como un judío lo sabe hacer, tocando el tambor.

Los judíos de Baena sabemos que la conversación íntima que se produce con el tambor, dentro de la turba, es difícil de explicar a otras personas, hay que vivirlo y sentirlo, y cada uno lo hace de una manera única y particular, pero con el mismo denominador común, hermandad, fiesta y alegría.

Es el Judío universal pues en cualquier lugar puede tocar.

Pero es en Baena donde su alma se abre de par en par.

Tiene el Judío un tambor, con él suele hablar y es en su compañía, cuando se suele sincerar.

Si estás en la turba lo oyes resonar, pero si te alejas oyes un solo son, como una sola voz pregonar.

El Judío tiene la capacidad de hermanar, de hacernos incluso más iguales. Acaudalados o pobres, jóvenes o mayores, mujeres u hombres, y de cualquier ideología política “tocan y se dan la mano”, parafraseando al poeta, “sin importarles la facha”.

La Semana Santa de Baena está viva y sigue engrandeciéndose, con cada nueva propuesta, con cada nueva hermandad que se funda, con cada nuevo acuerdo en el Cabildo y el Judío es PROTAGONISTA con mayúsculas, de todo el guión. Es la figura sobre la que gravita la mayor parte de los protocolos de las distintas Cofradías desde hace mucho tiempo. Siempre hubo que contar con los Judíos para cualquier alteración o cambio en las procesiones o cualquier novedad que se decidiera introducir y desde mi punto de vista, así debe seguir siendo.



El Judío, representado por sus cuadrilleros, siempre defenderá la Semana Santa de Baena, independientemente de sus creencias religiosas o políticas, de su capacidad económica o de su estatus social. Independientemente del color de su cola, o del número de su cuadrilla. Siempre, siempre la defenderá.

Soy consciente que las hermandades y las cofradías están obligadas a regirse, siguiendo los principios del Estatuto Marco de la Autoridad Eclesiástica, y por supuesto todos lo acatamos. Pero no se nos debe perder de vista que más allá del grado espiritual y religioso que todos y cada uno de los cofrades decide practicar personalmente y en línea con sus creencias, existe un patrimonio histórico y cultural que es de todos los baenenses y que por tanto, nos corresponde a todos y no solo a una parte, guardar, organizar y dirigir, y el pueblo entero, a través de sus representaciones, el encargado de cuidar, mimar y proteger, el inmenso valor que se atesora en nuestra fiesta por excelencia.

Todos esos años que hemos repasado anteriormente, nos han dejado huella, por eso es muy importante contar con las opiniones de judíos, que aunque ya les falten las fuerzas para colgarse el tambor, tienen mucho que decir y seguir aportando sabiduría y sensatez, ante la diversidad de pugnas o conflictos que se plantean invariablemente año tras año. Tenemos que aprender a oír mas, por eso, desde mi punto de vista, es muy importante que se potencie la comisión, creada recientemente, que representa al Judío de Baena, negros y blancos, para asuntos que sean de interés para ambos. Y que ese órgano esté compuesto por, además de los cuadrilleros, por aquellos judíos que en todas las cuadrillas existen y son muchos en Baena, que por su edad, por su experiencia o por su conocimiento, destaquen y sean elegidos por su cuadrillero.

Cada vez más, se organizan actos y otras actividades fuera de la Semana Santa, en las que se demanda la presencia del judío,



ya sea en las Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y el Bombo, ya sea a través de la Agrupación de Cofradías o ya sea en eventos fuera de Baena. Si apoyamos esa Organización Autónoma a la que dirigirse cada vez que sea necesaria la presencia de judíos en cualquier acto, será mucho más ágil dar una respuesta unitaria y consensuada por todos.

Es tan importante cuidar la imagen del Judío, que no nos podemos permitir que por falta de unidad o de comunicación o por desconocimiento de nuestras normas, estatutos, reglamentos o protocolos, se pueda dar una idea equivocada de lo que es y de lo que representa, o en el peor de los casos, pueda ser incluso dañada.

Todos debemos hacer un esfuerzo por transmitir a nuestros más jóvenes, el inmenso orgullo que tenemos de llevar este uniforme y lo que representa, que tantos otros, antes que nosotros, supieron engrandecer y elevar hasta el punto en el que hoy lo tenemos y la responsabilidad de preservar y difundir el patrimonio recibido.

Para mí, el Judío es amistad, orgullo, respeto, libertad, orden y seriedad, oración, arrepentimiento y hermandad.

El Judío es amor, amor a nuestras costumbres y a nuestras tradiciones. Amor a la Semana Santa y a Baena, a la que quiero y siempre querré, en cada rincón, en cada calle o plaza, siempre sentiré un profundo orgullo y emoción ante cualquier símbolo que a ella me evoque.

Si señores, el Judío está totalmente enraizado en Baena, como si de un gran árbol se tratara, posee un tronco con más de cien anillos, que se eleva en lo más alto y que sigue creciendo. Sus raíces forman un entramado que va desde de la Almedina hasta los arroyos que la rodean, abrazando amorosamente a todo su pueblo del que se nutre. Tiene infinidad de ramas que cada

vez son más altas, más anchas y más bellas. En los otoños grises, sus hojas caen tejiendo una alfombra a sus pies donde juegan a redoblar los días de viento; mientras sus ramas desnudas, calladas, ateridas de frío, esperan primaveras azules y luminosas, en las que su sabia adormecida, se despierte y recorra los caminos tantas veces andados: por San Francisco, Puerta Córdoba, Calle Alta, Mesones, por Amador de los Ríos, Plaza de la Constitución, por Guadalupe, Cardenal Herranz, por Santa Marina, Juan Ocaña, por Plaza Francisco Valverde, Doctora, y Plaza Palacio. Y aquellas ramas lánguidas, llenas ahora de brotes verdes y vigorosos, recuperadas a la vida, con ímpetu renovado, alzan, elevan al cielo sus brazos dichosos y dispuestos para el nuevo encuentro. Otro anillo más que hará que su tronco se siga elevando, muy por encima de las altas torres y sus raíces se sigan incrustando en lo más profundo de nuestra historia, garantizando así el futuro. Si nunca dejamos de regarlo y cuidarlo, incluso podarlo si es necesario, siempre nos acompañará y cobijará y eternamente disfrutaremos de su sabiduría y magnífica presencia.

Para terminar quiero decir que me siento profundamente orgulloso de ser Judío, que todos debemos sentir el orgullo y la responsabilidad de cuidar y proteger, al más digno embajador que tiene Baena. Que entre todos, trabajando y poniendo lo mejor de nosotros mismos, le entreguemos a nuestras generaciones futuras, todo el inmenso y rico legado que nosotros hemos recibido y que nadie, nadie, en ningún tiempo futuro, pueda hacer que desaparezca. Que así sea.

Muchas gracias a todos.

NOMBRAMIENTO DE
ANTONIO HORCAS BUJALANCE
COMO COFRADE EJEMPLAR
DE LA SEMANA SANTA
DE BAENA

ACTA DE NOMBRAMIENTO COFRADE EJEMPLAR 2016

Baena a 1 de Septiembre de 2015

Previo convocatoria en tiempo y forma y con su Presidente Francisco Navarro Rodríguez a su cabeza, queda reunida la junta directiva de la Asociación Cultural de la 1ª Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra siendo las 21.00 horas, para tratar como único punto del día el nombramiento de cofrade ejemplar de la Semana Santa 2016.

Tras la presentación de varias propuestas que reúnen los méritos para recibir ésta distinción, decide NOMBRAR COFRADE EJEMPLAR del año 2016, a D. ANTONIO HORCAS BUJALANCE, hermano mayor de la cofradía de Nuestro Padre Jesús del Huerto y San Diego durante dos legislaturas.

En dicha reunión el Presidente de la Asociación D. Francisco Navarro, pasó a informar a su junta directiva que el pintor será, D. Juan Mariano Fernández García, judío de la 5ª de la cola negra y hermano de la soledad entre otras, al igual que la honrosa y a su vez difícil labor de pregonar sobre el judío, en su XV exaltación, recalará en D. Manuel Cañete Pérez, nombrado recientemente cuadrillero de la 6ª de la cola blanca .

Dicho acto tendrá lugar (D.M.), el 21 de febrero de 2016 a las 12.00 horas en el Teatro Liceo de nuestra localidad.

Sin más asuntos que tratar se da por terminada la reunión a las 21.45 horas que yo como secretario certifico.

Antonio Navarro Rodríguez



Manuel Cañete Pérez,
pregona la exaltación del
Judío y Juan Mariano
Fernández García pinta
el cartel de 2016.



ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA CUADRILLA DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA - EDITA: FRANCISCO EXPOSITO

BAENA, 21 DE FEBRERO DE 2016

ARCHIVO ANTONIO HORCAS BUJALANCE

Antonio Horcas Bujalance, nombrado cofrade ejemplar de Baena en 2016



Antonio junto al actual Hermano Mayor de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Huerto y San Diego.



Antonio como Hermano Mayor de la Cofradía de Gloria de San José.

Comenzó en el año 2000 como Hermano Mayor de Jesús del Huerto y San Diego, y estuvo 8 años al mando.

Otros 5 años alternativos como hermano mayor de la hermandad de Gloria de San José.

SUMARIO

Refundador de la Cofradía de Jesús de los azotes en los años 60 junto a varios amigos del Bar La Aurora.

Lleva más de 38 años en la 3ª Cuadrilla de Judíos de la Cola Blanca, al igual que su padre Domingo Horcas y sus tíos.



"Nunca debo olvidar mi valía, la cual es mi mujer Dª Carmen Roldán Gálvez, pues sin ella nunca podría haber sido un buen Hermano Mayor.

¡Viva el Miércoles Santo, viva la cola blanca y negra, y viva la Semana Santa de Baena!"



Antonio cuando era Hermano Mayor de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Huerto y San Diego.

ACTA DE NOMBRAMIENTO

Baena a 1 de Septiembre de 2015

Previo convocatoria en tiempo y forma y con su Presidente Francisco Navarro Rodríguez a su cabeza, queda reunida la junta directiva de la Asociación Cultural de la 1ª Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra siendo las 21.00 horas, para tratar como único punto del día el nombramiento de cofrade ejemplar de la Semana Santa 2016.

Tras la presentación de varias propuestas que reúnen los méritos para recibir ésta distinción, decide nombrar cofrade ejemplar del año 2016, a D. Antonio Horcas Bujalance, hermano mayor de la cofradía de nuestro padre Jesús del Huerto y San Diego durante dos legislaturas.

En dicha reunión el Presidente de la

Asociación D. Francisco Navarro, pasó a informar a su junta directiva que el pintor será, D. Juan Mariano Fernández García, judío de la 5ª de la cola negra y hermano de la soledad entre otras, al igual que la honrosa y a su vez difícil labor de pregonar sobre el judío, en su XV exaltación, recalará en D. Manuel Cañete Pérez, nombrado recientemente cuadrillero de la 6ª de la cola blanca .

Dicho acto tendrá lugar (D.M.), el 21 de febrero de 2016 a las 12.00 horas en el Teatro Liceo de nuestra localidad.

Sin más asuntos que tratar se da por terminada la reunión a las 21.45 horas que yo como secretario certifico.

ANTONIO NAVARRO RODRIGUEZ

*Esta publicación de la XV Exaltación del
Judío de Baena y Nombramiento de Cofrade
Ejemplar, se imprimió en los talleres
de Impresiones Guadajoz, S.L.L.
el día 19 de febrero de 2016,
segundo Viernes de Cuaresma.*

BAENA CULTURA



“EN BAENACULTURA HAY CASTILLOS
Y LEONES, TUMBAS ÍBERAS Y
EXVOTOS, TEMPLOS ROMANOS,
IGLESIAS CRISTIANAS, TAMBORES Y
CANDELORIOS, CAMINOS SIN FIN Y
CUEVAS MISTERIOSAS, Y OLIVOS, Y
POESÍA. Y LAS VOCES DE PERSONAS
QUE UN DÍA FUERON Y OTRAS QUE
AHORA SON. LAS PALABRAS DICHAS
QUEDAN EN EL AIRE POR SIEMPRE,
LAS ESCRITAS CUANDO SON LEÍDAS
SE ESCAPAN TAMBIÉN DE SU
SOPORTE Y VUELAN. TODAS ESAS
PALABRAS CUENTAN
BAENACULTURA.

VEN A RESPIRARLAS DESPACIO,
DESPUÉS ABRE BIEN LOS OJOS.

TE SORPRENDEREMOS,
TE SORPRENDERÁ...”



Excmo. Ayuntamiento
de Baena